

1. INTRODUCCIÓN

1.1. ESTUDIAR EN LA UNED

El sistema de educación universitaria a distancia viene a satisfacer la demanda de una sociedad activa y preocupada por la formación del individuo, que busca una respuesta a la necesidad de una cualificación universitaria que por distintas circunstancias la universidad presencial no puede hacer realidad.

La UNED, creada por Decreto en 1972, ofrece esta posibilidad de promoción al facilitar un estudio más flexible y adaptado a la situación de este nuevo alumnado.

Los estudiantes de la UNED, sin la exigencia de una asistencia continua a las aulas, cuentan, sin embargo, con un eficaz seguimiento de su aprendizaje a través del profesorado de la Sede Central y de los Profesores-Tutores en los Centros Asociados.

La metodología de la enseñanza a distancia implica el uso de unos medios específicos: materiales impresos (unidades didácticas, guías didácticas, pruebas de evaluación...), audiovisuales (audiocasetes, videocasetes...), informáticos (como la virtualización de las enseñanzas o la producción del material multimedia), cuyo éxito está en relación directa con la aplicación de nuevas tecnologías que facilitan tanto la producción de materiales como su ágil distribución a los alumnos.

La UNED y sus profesores, a través de todos estos medios, confían mantener abierto un cauce de comunicación con su alumnado que le permita alcanzar sus objetivos.

1.2. PRESENTACIÓN DE LA CARRERA

Mantener viva la inquietud por conocer la vida y las obras de las sociedades que nos precedieron es la meta primaria del estudiante de Historia; vida y obras de los hombres, en el más amplio sentido que a estos dos conceptos puedan ser asignados. Por este camino conseguiremos, de un lado, dar cumplimiento a lo que tantas veces hemos oído de que el

pueblo que no conoce su historia se ve abocado a repetirla, y con frecuencia a vivir de nuevo circunstancias pasadas que ya dejaron una profunda y negativa huella en nuestros mayores; de otro lado, evitaremos en lo posible que se pretendan hacer interpretaciones históricas interesadas, voluntariamente poco correctas o pretendidamente erróneas y encaminadas a violentar la verdad sobre el pasado.

Se pretende conocer el pasado, todo el pasado: el socio-económico, el geográfico, el político, tanto el de las personas como el de los grupos, el urbanístico y artístico, el cultural en general, etc., no tanto para complacernos en su contemplación cuanto para proyectarlo sobre el presente y hacia el futuro. Al estudiante corresponde ambientarse en lo que ha sido el quehacer diario de todas las diversas sociedades que nos han precedido, con especial interés en aquellos grupos humanos que nos han sido y nos son más próximos.

El alumno de esta carrera con la ayuda del Profesor, fijados los hechos acaecidos en una sociedad dada, en un tiempo concreto y en un ambiente geográfico tan cambiante como la propia sociedad, podrá alcanzar, por medio del trabajo personal, un alto grado de conocimiento de la verdad histórica, verdad que nunca tendrá el nivel de categoría absoluta. Cada acontecimiento, de cualquier índole que éste sea, crea entre las personas que en él participaron al menos dos interpretaciones; dependiendo esta dualidad del mayor o menor beneficio, en el más amplio sentido del término, que a cada uno le correspondiera en aquel momento histórico del que formó parte de manera activa o pasiva, de forma individual o en grupo.

La actividad investigadora y docente exigen el conocimiento de las distintas fuentes históricas y la metodología de trabajo en uno y otro aspecto del conocimiento histórico. Las fuentes son tan variadas como cambiantes son las subsistencias escritas o plásticas legadas por nuestros mayores: documentales, literario-cronísticas, filosóficas, monumentales, plásticas, restos urbanísticos, instrumentos, costumbres alimenticias o de vestido, sistemas de cultivo, de producción, de almacenamiento y distribución, etc.

Si el aprendizaje se inscribe en el ámbito de la recepción de conocimientos ya elaborados y en la adquisición del método apropiado para la investigación histórica, el hábito adquirido durante los años de estudiante, en uno y en otro campo, han de servir para conformar el trabajo futuro de los que hoy son estudiantes y mañana ejercerán como docentes o como investigadores. Pero en una sociedad tan compleja como ésta en la que nos ha tocado vivir son muchos más y muy

variados los campos de acción de los que hoy cursan asignaturas de Historia, Geografía e Historia del Arte. Son amplios los campos de trabajo vinculados a estas áreas de conocimiento. Por indicar algunas de éstas señalaremos las siguientes: medio ambiente y sus derivados; urbanismo y sus implicaciones; archivos, bibliotecas y museos y sus respectivas actividades; turismo y ocio, actividades éstas entroncadas en una sociedad evolucionada como la nuestra y cada día más desarrollada por los poderes públicos y empresas particulares, apoyadas en las buenas condiciones geográficas y en el magnífico conjunto artístico legado por nuestros mayores y, a pesar de todo, conservado para nuestra alegría y para el gozo de nuestros descendientes.

1.3. ESTRUCTURA DE LA GUÍA

Como el alumno advertirá, la Guía contiene la información correspondiente a los Planes de Estudio Antiguo y Nuevo impartidos en la Facultad de Geografía e Historia. Cada uno de estos bloques se estructura, a su vez, en dos partes. En la primera se ofrece información de carácter general de la Facultad, de los Centros Asociados, del calendario escolar, etc.

En la segunda parte se desarrollan los objetivos, contenidos, temario... específicos de cada asignatura, con el fin de facilitarle las líneas generales de estudio desde el inicio del curso.

Esta información sobre las asignaturas se completa con los distintos medios que la metodología a distancia pone a disposición del alumno: tutorías, programas, guías didácticas, etc.

